



**¡DETENED las exportaciones masivas de troncos!**

**¡En favor de una industria maderera que ayuda a la protección climática y crea puestos de trabajo!**

**Firmo la petición**

[www.stoplogexport.net/](http://www.stoplogexport.net/)

Los estados miembros de la Unión Europea y las instancias europeas deben actuar de forma inmediata y consecuente para salvar los aserraderos europeos afectados por la falta de madera.

De mantenerse la actual escasez de madera, la crisis tendrá consecuencias directas sobre los sectores afines de la industria maderera (industria y artesanado, construcción y logística), ya que pronto no habrá abastecimiento en Europa y ésta pasará a depender de las importaciones de madera de fuera de Europa.

No nos equivoquemos: nunca antes se había visto una crisis de abastecimiento de los aserraderos de tal magnitud, y empeorará aún más.

Debemos tener claro que si no hacemos algo para detener las ventas masivas de madera fuera de Europa, pondremos en riesgo la existencia de los aserraderos en Europa.

En 2020 se vendieron 18 millones de troncos de conífera a países extraeuropeos, lo que supone un incremento del 100 % respecto al 2019. En los últimos seis meses el volumen ha vuelto a duplicarse. Lo mismo rige, desde hace años, para los troncos de haya y de roble.

Todas las calidades de madera se ven afectadas por esta evolución, incluso la madera de trituración es exportada en cargas de buque completas.

Debido al fuerte aumento experimentado por la demanda en los mercados mundiales hay crisis de suministro en todos los sectores económicos. Pero los aserraderos europeos son los únicos que pueden abastecer el mercado europeo de una manera económica y sostenible. ¿No hemos aprendido nada de los problemas habidos con el suministro de mascarillas y la producción de vacunas?

La decisión de Rusia de prohibir la exportación de troncos y la estrategia de China para asegurarse materias primas, supondrán que los compradores de fuera de Europa multiplicarán por diez sus volúmenes de compra, aprovechándose de la actitud pasiva de los gobiernos europeos para saquear sin límites nuestros recursos. No obstante, nuestras empresas del sector maderero necesitan dichos recursos en sus empresas para poder cubrir la demanda existente en Europa.

Entretanto, todos los sectores sufren la falta de madera y las dificultades de abastecimiento afectan a todos los mercados, también a los ebanistas, carpinteros, industriales, al no poder abastecerse estas empresas en los mercados internacionales. El sector logístico también se verá amenazado por un grave riesgo de falta de madera para la cadena de suministro (embalajes, transporte, etc.), si los fabricantes de paletas no pueden abastecerse en los mercados locales.

Esta evolución es totalmente absurda, tanto desde el punto de vista económico como de la protección climática. ¡Hay que actuar ya!

La voluntad política declarada de Europa es forzar un cambio ecológico y reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>, pero para poder alcanzar dichos objetivos Europa precisa de madera, el material de construcción del futuro. No obstante, dichas ambiciones se ven completamente anuladas por las masivas exportaciones de troncos, que liberan más CO<sub>2</sub> del que pudo captar el árbol en toda su vida.

Las industrias europeas no pueden invertir ni modernizarse si no tienen garantizado el suministro de materia prima. Europa es una de las últimas regiones del mundo que aún no cuenta con una estrategia para el aprovechamiento de sus recursos, mientras que somos nosotros, las empresas del sector maderero, quienes ayudan a crear y sostener unas empresas industriales en Europa, que cumplan las exigencias de una Europa moderna, responsable y sostenible.

En los últimos 10 años las autoridades de los estados miembros de la UE y las instituciones europeas han contemplado y permitido la proliferación de este comercio tóxico sin hacer nada para evitarlo ¡ahora ya estamos al borde del precipicio!

Si nuestra madera continúa exportándose a este volumen, sin establecer un suministro estratégico y prioritario de nuestras empresas, corremos el riesgo de que:

- la industria maderera no pueda cubrir sus necesidades,
- se destruya un sector, que crea puestos de trabajo a nivel local,
- nuestras empresas artesanales, el sector de la construcción y el sector logístico se vean en dificultades,
- demos la espalda a nuestras ambiciones medioambientales,
- se destruya el trabajo de nuestros predecesores y no podamos ofrecer un futuro a nuestros hijos.

Esta es una llamada a todas las empresas, a la industria maderera, a todos los clientes y a todos los usuarios: ¡Debemos despertar de una vez! ¡Los aserraderos de toda Europa están en peligro!

Depende de vosotros que la industria maderera europea desaparezca o que resurja reforzada de la crisis.